

Adolfo Marchena / Luis Amézaga

# La Mitad de los Cristales







Adolfo Marchena / Luis Amézaga

# “La Mitad de los Cristales”



Colección el Marsupial

Edición: Junio 2009

© Adolfo Marchena

© Luis Amézaga

Diseño de portada: Espiga de Ignacio Laguna

Editor: Bubok Publishing S.L.

Depósito legal: PM 846-2009

ISBN: 978-84-9916-065-8

Impreso en España

*“Cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo. La obra del escritor no es más que una especie de instrumento óptico ofrecido al lector para permitirle discernir lo que, sin ese libro, no hubiera podido ver en sí mismo”.*

(Marcel Proust)

*“Puede que esté huyendo, pero a lo largo de mi huida busco un arma”.*

(George Jackson)



## *Al abrir el regalo*

Se deslizaba por el pasillo tirando del cordel y volviendo a recogerlo. Su habitación era una cama baja y dos espejos como testigos de los ángulos donde el amor retuerce los cuerpos como si fueran proyectos de barro. Le gustaba experimentar con el sentido del tacto y comerse los sobresalientes del terreno auscultado. Cuando el placer significa tanto para alguien, tu papel es accesorio, y la fidelidad sólo adquiere sentido en cuanto que no miente sobre su ilusión. No soy capaz de acunarme en la desnudez del gozo, disfrutar del viaje por el mero hecho de viajar. Me gusta saber con quién voy, dirigir mis manos hacia un objetivo reconocible. Pero ella enseguida se entregó al éxtasis continuado en los túneles del organismo. Entre gemidos, articulaba palabras en hebreo y me miraba con las cuencas de los ojos de una muñeca rusa. No atendía a mi turbación, sólo utilizaba mis formas. Bruscamente me puso boca abajo y me flageló la espalda con su melena. Eyaculé sobre las sábanas, despacio, llorando como un niño. Ella cabalgó sobre mi lomo hasta su caballeriza de sensaciones opiáceas. No la miré cuando salí de la habitación. Ella me envió un mensaje al móvil con un *“ha sido estupendo”*.



## *Alrededor de Marzo*

Mirada en blanco sobre lienzo en blanco. Tu escalera sólo va hacia abajo. Deberías girarte cuando te hablo. Pero desde que retrasaste el reloj ya no eres la misma. Tu tiempo quedó enganchado de la catenaria cuando aquel tren explotó de odio. Tenías que ir a recoger a nuestro hijo a la estación, pero llegaste tarde y sólo pudiste apiñar restos confundidos con otros restos, que sumando nunca daban uno. Somos dos personas que ya no pueden empezar de cero. Lo intenté, pero ella me dijo que no hiciera como ellos, que no metiera a dios en esto. Ahora el dolor nos gana terreno. Quieres que el mundo entero se detenga a llorar, pero no lo hace, y tú lo evitas con resentimiento. No te dejaré sola en la caída. No puedo evitarla, así que caeré contigo. Los dos metros que me separan de tu espalda, siempre tu espalda, son una frontera vallada con púas, con carne sepultada en la carne. Nuestro hijo te ha abortado en un ser ausente, estéril, que pena y arrasa como un fuego alimentado por hierbas secas. Ya no te amo, pero no te dejaré sola. Iré por detrás tuyo allá donde quieras ir a destruirte. Ese espacio que deja un proyecto con cara de ángel, con entusiasmo adolescente, no tiene nombre.

### *Convivo con un extraño*

Escribo mientras las uñas crecen, la vejiga se llena, los intestinos se colapsan, el cabello se alarga, la piel suda, y la sangre circula por las vías que acabarán en un atasco mortal. Escribo para ser consciente del montón de acciones que llevo a cabo sin proponérmelo. El físico no deja de serme una criatura ajena que funciona por la fuerza milenaria de una naturaleza con la que no me siento identificado. No soy una mosca en mis ciclos neuróticos ni una mujer atrapada en el cuerpo de un hombre. No soy alguien que ve cosas raras en las paredes ni hablo con los muertos de sus asuntos. No soy un extraterrestre exiliado ni una reencarnación de picapedrero. No soy un filósofo ni un loco en pleno deterioro. No soy un humano aunque así se definan los que son como yo. No soy por decisión, ni por azar. No soy porque los espejos me reflejen o tenga un sitio en el autobús. No soy porque a ti te lo parezca. No soy porque escriba hasta el punto de conseguir que leas. “No soy” es una forma de ir descartando hasta cercar la luz.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

